

Las Aventuras de Marcota

Capítulo 1: El viaje de Marcota

Esta es la historia de una gaviota, llamada Marcota. Pero esta no es una gaviota cualquiera, es una gaviota que tiene las plumas verdes y la cola azul. Volando por el cielo parecía más una cometa que un ave. Las otras gaviota no la querían, a los niños no les gustaba y los peces corrían aún más cuando la veían venir (tal vez por eso era vegetariana). ¡Pobre Marcota, tan sola con su alma rota, rota por la soledad, Pero aún así, Marcota no se vino abajo porque, por encima de todo, ella era fuerte y estaba segura de sí misma y, por ello, nada la detendría en sus aventuras.

Un día, cansada ya de burlas, Marcota cogió su maleta, su gorra y sus plumas y se fue en busca de aventuras. Con su mochila en la espalda y su gorra puesta, Marcota surcó el cielo con su arco iris, como un barco navegando en aguas desconocidas. Voló, voló y voló. ¿Cuándo pararía?

Capítulo 2: La Llegada

Casi sin darse cuenta, Marcota había llegado a África. ¡Qué viaje tan largo! ¿Qué haría ella en África, con tantos leones? Decidió dejar de surcar los mares altos para navegar por las tierras salvajes. con su gorra puesta y su cámara colgada, comenzó su paseo. Vio algo a lo lejos. Se acercó un poco y se escondió tras unos arbustos. Desde allí vio a Paco, el avestruz. ¡Pobrecillo, nadie le quería! De imprevisto, Paco se acercó hasta donde estaba Marcota!

—¡Vaya susto me has dado! ¿Quién eres? - Preguntó Paco.

-Soy Marcota, la gaviota, y estoy aquí buscando aventuras. ¿Quieres venir conmigo?

y así fue como se conocieron. Estuvieron charlando toda la mañana y el tiempo voló.

-¿Quieres que te enseñe este lugar?

- ¡Si, por favor!

Por el camino, Marcota cogió una flor y se la colocó en el pelo. De repente, un inesperado contratiempo se postró ante ellos ...

Capítulo 3: Lo inesperado

"Aarrggg ... " Un terrible león se acercó a ellos. ¿Qué podrían hacer? Temblando y sin moverse, Paco hizo lo primero que se le ocurrió.

-Ten cuidado conmigo, león, puedo ser muy peligroso-gritó.

-Bien, muestra tu furia, avestruz- se burló el león.

-iAarrggg!- gritó Paco.

-iJajaja!- rió el león.

-Aarrgg!- un rugido terrible llegó a sus oídos, y el león se marchó, corriendo de miedo.

De repente, un enorme elefante apareció. Los dos amigos salieron corriendo y el elefante, tras ellos. Después de correr durante un largo tramo, el elefante los atrapó. Se puso frente a ellos y ...

-iHola! Soy Valentín. ¿Quiénes sois vosotros? Este sitio puede ser peligroso.

-Nos has dado un buen susto. Íbamos a ver este sitio. Si quieres, puedes venirte con nosotros. Nos has salvado la vida,

-De acuerdo, voy con vosotros.

Otro en el grupo. Aún quedaba mucho por ver. De repente, vieron a un grupo de cazadores furtivos que estaban por la zona. ¿Qué podrían hacer? Al fin y al cabo, ellos eran un trofeo para los cazadores ...

Capítulo 4: La huída

Los cazadores llevaban arnas y jaulas. Uno de ellos vio al elefante. En un momento, todos los cazadores cogieron sus armas y se pusieron a perseguirlos. Paco y Valentín huyeron, pero a Marcota la enjaularon.

Paco y Valentín corrieron mucho y, cuando creían tener a los cazadores lejos, se encontraron con un precipicio, pero ... ¿y Marcota? ¡Debían volver con ella! ¿Y los cazadores? Debían despistarlos.

Tiraron una gran roca al río, y los cazadores creyeron que se habían caído, de modo que corrieron a la orilla. Los dos amigos corrieron.

Vieron a Marcota enjaulada y corrieron a liberarla, pero antes, debían vencer al vigilante ... ¿pero cómo?

Capítulo 5: El rescate

Paco se subió hasta un árbol y, desde allí, divisó el territorio. Había sólo dos cazadores. Cada uno a por uno.

Valentín fue el primero. Cogió una rama de árbol y se puso tras el guardia. Cuando este se giró ... ¡Pum!

Paco fue a por el segundo. Él empezó a cargar piedras en su espalda y, cuando llegó, empezó a tirárselas. Pero tenía muy mala puntería y, cuando fue a coger otra piedra, se le habían acabado. El cazador empezó a correr tras él.

Mientras tanto, Valentín liberó a Marcota. De repente, vio a Paco corriendo hacia ellos. Corrieron mucho y, cuando llegaron de nuevo al precipicio, se escondieron tras un árbol. Cuando el cazador se asomó para ver si habían caído ... ¡Splash! Le empujaron al agua.

-No podemos dejar que sigan cazando. Debemos hacer algo.

- Tienes razón, debemos idear un plan.

Cavítulo 6: El plan

Pusieron todas las jaulas abiertas y en filas, una tras otra, y convocaron a muchos animales de la selva.

-Bien, tenemos un plan para acabar con los cazadores. Esto es lo que haremos:

-Iremos un grupo por un lado y otro grupo por el otro. Llamaremos la atención de los leones para que nos persigan y, cuando vean que hay humanos, les querrán a ellos.

y así lo hicieron. Los leones, que aún no habían comido, les vieron y corrieron tras ellos. Los cazadores, al ver aquella estampida, huyeron también. Los animales se fueron dispersando, quedándose solos los cazadores y los leones. Los cazadores, al no saber qué hacer, se metieron en las jaulas y las cerraron, sin pensarlo. Pero ... ¿y las llaves?

Los animales consiguieron lo que querían, vencer a los cazadores. Hicieron una gran fiesta para celebrarlo.

- ¡ Qué bien, vaya banquete!

-Ha sido genial, nunca lo hubiéramos conseguidos si no nos hubiéramos unido.

-Espero poder volver a vivir una aventura así, pero sin leones ...

**Ana Pérez González. 13 años.
Huelva**